

Claves prácticas de los nativos de alemán para la clase E/LE

MARTA JIMENO VIÑES
Investigadora en Promoción de Lengua y Cultura

Marta Jimeno Viñes. Máster en Estudios Internacionales por la Escuela Diplomática de Madrid. Investigación sobre "Promoción de la imagen de España a través de cultura, lengua y turismo" Licenciada en Filología Alemana por la UCM. CAP por la UCM. Diplomada en Actividades y Empresas Turísticas en la EOT de Madrid. Becaria de Turespaña en la Oficina de Turismo de Berlín. Investigación sobre "La imagen de España en Alemania" Residente en Alemania durante 3 años. Profesora E/LE desde 1993 hasta 2004 en escuelas de Alemania y España. Fundadora y directora de su propia escuela ELE desde 1996 hasta 2004. Desde 2005 investigadora especializada en diplomacia pública, promoción de cultura y lengua, Relaciones internacionales, promoción turística, internacionalización de empresa española. Colaboradora del Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos en el área de Imagen de España. Publicaciones en revistas como Diplomacia y en el Real Instituto Elcano.

Resumen: El artículo ofrece claves muy prácticas para los profesores ELE que se enfrentan, en el contexto de clase multinacional o exclusivamente con hablantes de alemán, a la enseñanza de español a personas hablantes de alemán. Pero no sólo, hay también algo de filosofía de las mentalidades. La estructura del texto es la siguiente. Primero hablamos un poco de lo "políticamente incorrecto": de algunos estereotipos que se adjudican a estos alumnos. Analizamos después las dificultades y las ventajas de su sistema educativo y, por último tratamos de aproximarnos a su lengua, que ha configurado y configura su forma de pensar, aprendiendo algunas cositas prácticas para nuestra clase ELE. El artículo busca introducir al profesor en la mentalidad, lengua y forma de comportarse de estos alumnos, para así y una vez comprendidos algunos de los esquemas insertos en éstos y que a priori pudieran descolocar, pueda el profesor hacer uso de estas claves prácticas en la clase ELE.

Índice

Claves prácticas de los nativos de alemán para la clase E/LE.....	1
Introducción	2
1. Los estereotipos	2
2. Su educación	4
3. Su lengua.....	4
3.1. Nivel fonético.....	5
3.2. Morfosintaxis	5
3.2.1. El campo del nombre.....	5
1. Sustantivo y sus determinantes.....	5
2. Los pronombres.....	5
3.2.2. El adjetivo	6
3.2.3. El campo del verbo.....	6
1. Ser y estar	6
2. estar+gerundio.....	6

3. El imperativo.....	6
4.La expresión del pasado	7
5.El subjuntivo	7
6.La negación.....	8
7. Verbos con pronombre.....	8
8. el verbo gustar y su paralelo alemán "gefallen".....	8
9. los verbos seguidos de preposición	8
3.2.3.Nivel sintáctico	9
1.La posición de los elementos dentro de la oración.....	9
2.La forma de expresar existencia	9
4. Bibliografía citada.....	10

Introducción

La fascinación ingente que despierta en los hablantes de alemán el estudio de nuestra lengua desde hace un par de décadas es un hecho manifiesto. Sea moda o pasión (a todos nos gustaría más que se tratara de lo segundo y me inclino a pensarlo así, ya que datos estadísticos lo confirman¹), dicha fascinación sumada a la dificultad manifiesta del aprendizaje y dominio del alemán, me llevan a tratar de plasmar en estas líneas algunas claves que, espero, harán más llevadera al profesor de español su labor para con ellos. Es obvio pues, que se hace necesario acercarnos a algunas pistas que pueden ser útiles a la hora de enfrentarnos a la clase ELE para hablantes de alemán.

Hablemos un poco de lo "políticamente incorrecto": de algunos estereotipos que, como todos, a veces se cumplen y de otros que no. Pensemos en las dificultades y las ventajas de un sistema educativo muy diferente al español y, por último tratemos de aproximarnos a una lengua germánica, que ha configurado y configura una forma de pensar o viceversa (según quien sea el que nos lo cuente), aprendiendo algunas cositas prácticas para nuestra clase ELE.

1. Los estereotipos

Podríamos comenzar a pensar en "cómo son los alemanes" o "cómo nosotros, españoles o hispanohablantes, vemos a los alemanes", que ya serían de hecho dos muy diferentes planteamientos. Nos llevaría mucho tiempo el responder a estas cuestiones, pues se adentran en campos que quedan alejados, aunque conectados, de la puesta en práctica con éxito de las dinámicas de ELE.

Sin embargo, con mucho humor y una cariñosa sonrisa vamos a plantearnos lo siguiente: "¿cómo quieren ser percibidos por nosotros los alemanes? ¿cuál es la imagen que quieren verter? Y en su caso ¿qué diferencias manifiestas o sutiles encontramos entre esto y la realidad, es decir entre esto y lo que nosotros como españoles pensamos al conocerlos?"

Y todo desde la sonrisa, desde la ironía o desde la permisividad de darle un objetivo a la crítica, dulce o agria, pero siempre provechosa y edificante. Que quede claro que no pretendo cambiarlos, ni juzgarlos, no soy yo quién,. El objetivo de este pequeño estudio es hacer útil su forma de entender el mundo para la clase ELE y "utilizarlos" en el mejor sentido de la palabra en "beneficio" de la dinámica del grupo multinacional.

¹ Ver "El español en el mundo", 2002, Anuario del Instituto Cervantes. "La demanda de español como lengua extranjera en Francia y Alemania" de E. Lamo de Espinosa y J. Noya.

Trataré de enumerar algunas “características llevadas a su extremo”, de entre las que más frecuentemente he visto suelen manifestarse entre ellos, y de cómo esto puede repercutir o darnos algunas pistas en nuestras clases ELE.

1. Necesitan mantener su espacio vital. Rehuyen del contacto físico excesivo y del trato personal que va más allá de lo estrictamente necesario. Mantienen las distancias entre ellos, con los otros alumnos y con el profesor. Esto puede conllevar que no les guste realizar ejercicios o juegos de rol de contacto físico.

2. Son prácticos y rozan el materialismo, lo que en algunas ocasiones les hace tratar de acaparar energías, atenciones por parte del profesor. Lo interesante de aprender es lo que tiene utilidad práctica. Difícilmente serán comprensibles los ejemplos que se aparten de lo “real”.²

3. Son ordenados, mucho. Suelen preferir esquemas estructuralistas a otro tipo de metodologías.

4. Son sinceros, directos, con una sinceridad que creen les puede hacer perdonar todo lo que digan o hagan. Odian la hipocresía porque así se han educado. Son formales. Pueden herir a compañeros de otras nacionalidades³ menos acostumbrados a este tipo de “franquezas” o incluso al profesor. Se quejan cuando otros callarían por “educación”, lo que no entraremos a juzgar aquí, pues en lo que atañe a nuestra clase ELE puede ser positivo o negativo

5. Hacen gala de su independencia física y mental, de haberse criado en una sociedad democrática y plural, a imagen, en muchos casos, de los Estados Unidos. Son liberales. Funcionan bien en debates, por lo general son tolerantes, al menos al nivel aparente que se requiere para nuestra clase ELE.

6. Muestran competitividad, tienen miedo al ridículo y por eso si parece que les falta iniciativa, no es tanto eso, como el miedo a caer “en deshonra”.

7. Suelen ser rápidos e impacientes. Si saben, intransigentes.

8. Les gusta trabajar de forma individual, aceptan ayuda con dificultad.

9. Su sentido del deber es mayúsculo. Se mezclan muchos elementos, que, concatenados, hacen que resulte así. Desde un kantiano imperativo categórico, que hace que las acciones se conviertan en máxima de la comunidad⁴, hasta la formación de un estado bastante tardía (1871), en comparación con el resto de estados europeos, a excepción de Italia (lo que hizo que las identidades nacionales de cada Land⁵ no consiguieran diluirse ni atenuarse con facilidad)

² Una profesora ELE residente en Berlín me contó la anécdota siguiente: en una clase de nivel elemental, explicando por primera vez las preposiciones locales se encontró con un alumno alemán incapaz de comprender “debajo de” en el siguiente contexto: “el bolígrafo está debajo de la mesa”. El ejemplo había sido perfectamente entendido con el opuesto “el bolígrafo está encima de la mesa”, era sin embargo la imposibilidad o la irrealidad del ejemplo lo que chocaba a nuestro alumno, así el problema no era entender “debajo de” puesto que como después se corroboró esto fue relativamente pronto entendido, ni la cuestión del léxico, ya habíamos hablado del bolígrafo; el problema era más profundo “¿qué hace un bolígrafo debajo de la mesa?”

³ Sobre todo orientales, para los que las relaciones interpersonales son la cara visible de todo un ritual. Pero incluso para mediterráneos, más acostumbrados al adorno en sus relaciones interpersonales.

⁴ por eso no cruzan el semáforo en rojo, respetan a la autoridad y la prohibición, si no se puede aparcar no se aparca

⁵ Land: Cada uno de los estados federados alemanes.

10. Con todo ello la frase "típica" de un alemán "típico" es la siguiente, y aunque parezca contradictorio, créanme: "yo no soy un alemán típico". Y dicen esto porque saben que la imagen estereotipada del alemán en el mundo no es precisamente de lo más halagüeña desde la segunda guerra mundial. Tenemos todos, una simbiosis mental, algunos lo llaman cacao, en la que se dan cita el filósofo, el músico, el nazi y el demócrata. Cóctel explosivo.

El pueblo alemán lucha, ha luchado y lo seguirá haciendo, contra sí mismo. Ha luchado por "trabajar intensivamente" (verarbeiten) su pasado. Que no significa olvidar, como en una primera lectura pudiera parecer, sino recordar y recordarse, hacer recordar y recordarse uno mismo a uno mismo y los unos a los otros, y cuando esto ya ha pasado volver a hacerlo... Así es un pueblo que se ha pensado mucho a sí mismo, y en gran parte como consecuencia de la catastrófica segunda guerra mundial, pero no sólo.

2. Su educación

La gran ventaja de la mayor parte de los alumnos hablantes nativos de alemán que se enfrentan al español como L2 es que parte del hecho de haber aprendido, o al menos estudiado anteriormente otra L2, normalmente inglés. Son muchos además los que cursaron latín, dos o cinco años, en sus Institutos. También un número considerable eligió francés como segunda L2.

Asumen⁶ que nadie habla alemán y así no esperan que esto se haga en el contexto de aprendizaje de la L2, además no les gusta que se haga, porque esto mermaría sus posibilidades de interiorizar cual esponjas y, no olvidemos suelen estar fascinados por el conocimiento.

Esto tiene claras ventajas, por una parte la de que suelen tener disciplina y método de análisis contrastivo de lenguas, es decir, saben de qué se trata el asunto de aprender una L2 y por otra parte suelen tener una visión aparentemente amplia.

Son avezados coleccionistas de experiencias, viajes, gentes, paisajes, lenguas "exóticas" (no nos engañemos, lo seguimos siendo para ellos; subsisten con fuerza en el alemán expresiones como "das kommt mir Spanisch vor" que equivale a nuestro "me suena a chino" con el agravante de no sólo ser, como en español, desconocido, si no a la vez, extraño y ajeno).

Los inconvenientes corren paralelos a las ventajas descritas: el ansia de conocimiento puede tornarse en arrogancia cultural (creyendo saciada el ansia se puede pasar fácilmente de un estadio al otro), la apertura en cerrazón y la capacidad de análisis puede ser la otra cara de la moneda de la falta de cierta fantasía.

Nunca olvidaré mi primera hora de alemán en la que intentaron explicarme la "enorme" diferencia existente entre un verbo "estar" supuestamente caracterizado por su verticalidad (stehen) y otro verbo, igualmente "estar", ¡sin duda alguna horizontal! (liegen).

Las anécdotas y sorpresas de los estudiantes de alemán de todo el mundo podrían llenar libros. Basta bucear en los divertidos análisis de Mark Twain

3. Su lengua

⁶ Sobre todo los alumnos más jóvenes, digamos que menores de 30 años.

3.1. Nivel fonético

El mayor reto al que se enfrenta un hablante nativo de alemán a la hora de hablar español correctamente no es fonético ni ortográfico. Especial atención merecen sin embargo algunos sonidos tanto vocálicos como consonánticos, errores frecuentes en los niveles elementales e incluso intermedios.⁷

Además de los sonidos habrá de cuidarse la entonación y dentro de esto especialmente las normas de puntuación como señales para el lector o hablante de determinados tipos de espacios y silencios. Resulta obvio para la mayoría de nosotros y así lo hemos aprendido, que tras una coma debemos respirar, no así para el alemán⁸.

3.2. Morfosintaxis

Dentro del campo morfosintáctico, encontramos tres subcampos: el nominal, el verbal y el sintáctico. Son estos los que principalmente muestran diferencias relevantes entre ambas lenguas y serán por ello objeto especial de estudio en nuestro artículo.

Lo enfocaremos desde la práctica, de modo que no se conviertan las siguientes líneas en descripciones paralelas de sistemas de lengua, sino en elemento clave para el profesor E/LE deseoso de mejorar sus prestaciones al alumno a través del conocimiento aplicado.

3.2.1. El campo del nombre

El balance en el subcampo nominal es que el alemán debe renunciar a cierta complejidad de su lengua resultándole en esta parte el español más sencillo de lo que probablemente pensaba.⁹

1. Sustantivo y sus determinantes

“otro” frente a “*un otro”

El par “uno” y “otro” se realiza en alemán añadiendo a nuestro “otro” el artículo indeterminado delante (einer, ein anderer, en la forma nominativa masculino singular)

2. Los pronombres

“tú/usted”, “Du/Sie”

Existe en alemán todavía una diferencia más marcada que en español o podemos decir parecida a la que existía en nuestro uso de español antes. En cuanto al uso no tenemos que adentrarnos mucho pues en explicaciones farragosas, aunque sí recordar lo que acabamos de decir.

Sí en cambio, debemos insistir respecto a la forma del verbo. Mientras que el español elige como forma la de la tercera persona del singular o del plural, según sea la forma de cortesía también singular o plural, el alemán

⁷ Para una visión más amplia, véase el capítulo “Sonidos consonánticos con dificultades”, de Moreno, Consuelo: “El español y el alemán en contraste”, Carabela, febrero de 2002

⁸ El problema en realidad proviene de que hasta su reciente reforma era el alemán, y en parte continúa siéndolo, un idioma muy rígido, no sólo en la estructura de su frase sino en la colocación de los signos de puntuación, que constituían insignia gramatical y no implicaban pausa alguna. Las comas, aun reconociéndose mayor permisividad al hablante desde la reforma ortográfica, corresponden así a criterios gramaticales.

⁹ Como muestra pensemos por ejemplo en el sistema preposicional alemán, o en la declinación adjetival o en la para nosotros totalmente ajena declinación nominal.

no hace distinción morfológica alguna y son coincidentes e idénticas las formas de singular y plural, usando ambas la de la tercera persona del plural.¹⁰

3.2.2. El adjetivo

Como no sucede con los nativos de inglés, el alemán sí tendrá tendencia a la concordancia de género y número dentro del sintagma con mayor naturalidad, aunque tampoco quiero decir que les resulte sencillo.

3.2.3. El campo del verbo

Es en el subcampo verbal donde se presentan las diferencias mayores y donde el estudiante de E/LE de lengua materna alemana tendrá que esforzarse en mayor medida.

1. Ser y estar

Uno de los grandes problemas de nuestra lengua para los estudiantes. Los hablantes de alemán no son en esto ninguna excepción. Su lengua neutraliza nuestro verbo ser y estar, incluso en los significados de estar como local. Existe en este contexto de lugar la posibilidad en alemán de alternar el verbo "sein" (ser+estar) con el "sich befinden", por eso y por lo fácilmente identificable de este significado, es, in duda la vertiente más fácil de asimilar.

2. estar+gerundio

La inexistencia de la forma de gerundio en lengua alemana lleva al hablante de alemán a comparar español e inglés, lengua que, repito, suelen conocer y desde la cual les será relativamente fácil comprender nuestra estructura de "estar+gerundio" u otras que incluyan esta forma no personal del verbo.

3. El imperativo

Es fuerte, implica relaciones de subordinación, recuerda a lo militar, contexto habitual de éste. Es corriente pues, una vez sacado del contexto de relación jerarquizada, el uso de partículas que lo suavizan. Sin ellas, el alumno de habla materna alemana percibirá el imperativo siempre como algo estrictamente jerarquizado y en consecuencia, fuerte.

En las situaciones relacionadas con la familia muestran alemanes y españoles unas estrategias muy diferentes para comunicar sus necesidades. El simple "Pon la mesa" de la familia española constituiría motivo de enfado o vendría como consecuencia del mismo en la alemana, nunca en un contexto relajado.

El „Könnte ich bitte ein Bierchen bekommen?“ (¿Podría recibir una cervecita, por favor?) pronunciado por un sediento huésped de bar alemán al camarero español le provocaría risas, cuando no dificultades de comprensión. El camarero español, acostumbrado a "ponme una cerveza", tenderá a no entender al extranjero.

Y así un largo etc.

¹⁰ él lee, usted lee; ellos leen, ustedes leen = er liest, Sie lesen; sie lesen, Sie lesen. Nótese por otra parte la importancia que el uso de la mayúscula adquiere en este asunto, pues distingue un significado que podría neutralizarse de otra forma. Tenderá el alumno a usar la letra mayúscula para las formas de usted y ustedes españolas

4. La expresión del pasado

El sistema alemán de pasados en el modo Indicativo reconoce tres formas, sin embargo respecto a los usos no coincide en absoluto con el español, debiendo en realidad hablar de una oposición entre los cinco tiempos del pasado en el Indicativo español y dos del alemán (la tercera forma del pasado del modo indicativo alemán presenta una peculiaridad que presentamos a continuación) Veamos:

Las formas españolas: “he cantado, canté, cantaba” se realizan de dos formas en alemán, dependiendo de si se trata de lenguaje formal o no, o de registros más o menos familiares, observándose asimismo una gran distancia en general y en este caso de los pasados en particular, entre las formas escritas y habladas. Corresponde a la forma hablada y al registro menos formal el pretérito perfecto (que se forma del mismo modo que en español), excepto algunos verbos muy frecuentes que aparecen en Präteritum y a la forma escrita y registro más formal el pasado simple o Präteritum.

El pluscuamperfecto alemán se corresponde en forma y en un gran abanico de su espectro de usos con el español, tomando también los del pretérito anterior español y siendo las relaciones temporales del pluscuamperfecto alemán con el resto de tiempos aún más estrictas que en nuestro idioma.

5. El subjuntivo

Subjuntivo y Konjunktiv (con sus submodos I y II) son dos modos distintos del indicativo y a su vez sin apenas paralelismos entre ellos, que aparecen en ambas lenguas respectivamente. Para los hablantes nativos de alemán la tendencia natural será elegir un modo distinto del Indicativo para expresar irrealidades¹¹ y esto puede llevarles erróneamente al subjuntivo.

Tenemos que tener en cuenta que su condicional se incluye en el modo Konjunktiv, con lo cual establecer un paralelismo entre ambos sistemas resulta absurdo totalmente. Ni el alemán tiene modo subjuntivo ni el español Konjunktiv.

El único caso de coincidencia parcial es el de las oraciones condicionales de partícula “si”, tanto en presente como en pasado.

Me compraría una casa si tuviera dinero

Ich würde ein Haus kaufen, wenn ich das Geld hätte

(*Me compraría una casa si tendría dinero)

Me habría comprado una casa si hubiera tenido dinero

Ich hätte ein Haus gekauft, wenn Ich das Geld gehabt hätte

(*Me habría comprado una casa si habría tenido dinero)

El resto de casos en los que usamos el subjuntivo en español, el alemán utiliza su Indicativo.

Por otra parte puede que el alumno manifieste tendencia a querer usar el Subjuntivo en el estilo indirecto de información. En alemán existe un submodo, el Konjunktiv I, específico para esta ocasión; aunque dicha tendencia no debe en principio ser muy persistente debido a que dicho submodo comparte espacio, casi llegando a neutralizarse con el Indicativo,

¹¹ De ahí la importancia de una explicación de E/LE tipo:” Indicativo presenta información y Subjuntivo no presenta ninguna información nueva”, obviando explicaciones más desacertadas aunque frecuentes del tipo: “el subjuntivo es el modo de la irrealidad” (explicación errónea que contradice nuestra lengua con ejemplos como: “soñé que tenía una casa muy grande”) Ver al respecto gramática de Matte Bon.

añadiéndole éste un matiz de implicación subjetiva o compromiso por parte del hablante con lo que dice.

6. La negación

Dos son las partículas negativas en alemán, "nicht" (negación verbal situada siempre detrás del verbo, aunque no siempre de forma contigua) y "nein" (Adverbio de negación). Además la negación de un sustantivo se realiza con el adjetivo "kein" (declinable como todos los adjetivos alemanes según su función en la frase y coordinado con el nombre que acompaña, femenino-masculino, singular-plural). "Kein" opera como pronombre con el mismo paradigma que "ein"

El alemán no tendrá mucha dificultad en asumir el sistema español de negación. La mayor consistirá en comprender el sistema español al que no le afecta la llamada doble negación, a diferencia de alemán. Frases como "No conozca a nadie" serán más difíciles de interiorizar que "A nadie conozco", teniendo tendencia a producir *Conozco a nadie, error en cuya corrección deberemos insistir.

7. Verbos con pronombre

Existen en alemán también los verbos pronominales, con la salvedad de que éstos no siempre coinciden con los del español. Heissen es llamarse, por ejemplo. También existe la coincidencia total de funcionamiento reflexivo o transitivo como en sich waschen y lavarse. Distinguen asimismo el sistema pronominal reflexivo del resto de sistemas pronominales y como en español es la tercera persona la que plantea dificultades, siendo "sich" la forma "se" reflexiva singular y plural, claramente diferenciada de dativos y acusativos no reflexivos, aunque pronominales.

8. el verbo gustar y su paralelo alemán "gefallen"

El alemán debería entender sin mayor problema el funcionamiento del verbo gustar español y sus similares. La estructura "me gusta esto" es calcada en alemán "mir gefällt es"¹²; siendo también el plural "me gustan estos" equivalente a "mir gefallen sie".

Mir = me¹³

Gefallen= gustar (inf), gustan¹⁴

Gefällt= gusta

En este caso la mayor dificultad para el alemán será el no pensar desde el inglés, que normalmente conoce, y que, en este, y otros casos le conducirá sin duda a una dificultad mayor que la que su propia lengua le acarrearía¹⁵.

9. los verbos seguidos de preposición

Hay varios verbos con preposición que no coinciden en ambas lenguas, sin embargo sólo citamos tres, por constituir los más frecuentes. Tres errores que se repetirán, pues son calcos del alemán:

*Enamorarse en, por "enamorarse de"

*Pensar de, por "pensar en o sobre"

¹² Aunque el orden habitual de los elementos sea con el sujeto delante, los valores gramaticales son equivalentes "es (sujeto) gefällt (verbo) mir (pronombre complemento en dativo)"

¹³ Como en español el pronombre realiza función de dativo (complemento u objeto indirecto) y el sujeto de la frase es coincidente con el español, lo que me gusta; debido a lo cual deben en ambos idiomas concertar con el verbo en número.

¹⁴ Coincide en alemán el infinitivo con la forma de tercera persona de plural

¹⁵ pensar desde el inglés es frecuente para todos los que han aprendido esta lengua como primera L2, pues al aprender una segunda L2 el cerebro tiende a activarse de ese modo.

*Soñar de, por "soñar con"

3.2.3. Nivel sintáctico

1. La posición de los elementos dentro de la oración

Resulta mucho más estricta en alemán que en español, por eso el hablante de alemán tenderá a repetir la correspondiente estructura alemana en la lengua española.

Especial atención merece la posición del verbo tras el sujeto de la frase subordinada, (sujeto que se elide a menudo) en las oraciones subordinadas en español ya que en alemán ocupa obligatoriamente la última plaza de la oración.

Además si la oración alemana comienza por un complemento esto obliga a la inversión de sujeto y verbo.

Lo que a niveles más bajos puede resultar una ventaja (la estructuración de la frase suele ser correcta) puede convertirse en los niveles más altos en una lengua que, de puro estructurada, mecánica y reiterativa deje de sonar a español, por muy correcta que sea. Es decir, debe practicarse en niveles más altos la variedad de soluciones que a una misma cuestión ofrece el español en lo que respecta a las distintas posibilidades de colocación de los elementos de la oración..

De nuevo el reto para el profesor ELE será hacer comprender al estudiante hablante de alemán el concepto de la relativa flexibilidad de la lengua española frente a la propia o a otras L2 aprendidas, que sin llegar a la rigidez de la alemana, también presentan más rasgos de menor elasticidad que el español

2. La forma de expresar existencia

Coincide en algunos rasgos con la española, difiriendo en otros.

Es igualmente invariable en género y número la expresión "hay" alemana (es gibt), constituyendo complemento directo de dicho verbo lo que existe (acusativo), que puede ser algo singular o plural.

Presenta sin embargo el alemán una segunda posibilidad para expresar la existencia que no coincide con el español actual, aunque podemos rastrear restos de formas similares en expresiones lexicalizadas.

Se trata del uso del verbo ser/estar ("sein" en alemán). Veamos unos ejemplos.

La primera de las frases es la forma en la que comienzan los cuentos y de esa forma, con el verbo ser, ha pasado a fosilizarse en ese contexto. Sin embargo el sentido es, sin duda, el de la segunda de las frases, con el verbo haber, de forma que dicha opción puede alternar con la primera en los mismos contextos, aunque perdiendo el matiz de expresión "de toda la vida" y además puede aparecer en otros en los que la primera frase no podría hacerlo con sentido. Funciona en este contexto exactamente igual que el alemán en todos los contextos.

Érase una vez, Había una vez
Es war einmal, Es gab einmal

Pero a las frases alemanas siguientes no encontraremos en español más que la traducción propuesta (aún cuando el sentido reconozca que la traducción entre paréntesis es correcta, no será esperada en contextos habituales)

Es sind 3 Leute, Es gibt 3 Leute

Hay 3 personas (existen 3 personas)

4. Bibliografía citada

Anuario del Instituto Cervantes "La demanda de español como lengua extranjera en Francia y Alemania", Madrid, 2002

Lamo de Espinosa, E. y Noya, J. "El español en el mundo", Real Instituto Elcano, 2002

Matte Bon, F "Gramática Comunicativa del español" en dos tomos. Ed Difusión, Madrid, 1ª. Edición 1992

Moreno, C. capítulo "Sonidos consonánticos con dificultades" en "El español y el alemán en contraste", Carabela, Ed. SGEL, Madrid 2002